

**La génesis de las Fuerzas Armadas Revolucionarias  
de Colombia (FARC).  
Los relatos de sus protagonistas**

*Florencia Scolaro\**

**Introducción**

Durante el año 2016 asistimos a lo que fue un momento histórico en Colombia: la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Después de más de sesenta años de lucha, la guerrilla más importante y antigua del mundo depuso las armas abriendo una nueva etapa en la historia del país. No sólo por su actualidad, sino por su influjo en otros procesos de la región es de enorme trascendencia reconstruir la memoria de la guerrilla más compleja de América Latina. Esto requiere comprender, en primera instancia, las condiciones sociales, políticas e históricas de su emergencia, así como los avatares de su desarrollo hasta el presente.

En general, los estudios sobre las FARC pueden agruparse en dos enfoques principales. El primero de ellos es la llamada memoria intelectual, es decir, la realizada por periodistas y académicos que hacen un recorte de los hechos de la organización en función de sus intereses, remitiéndose a análisis específicos.<sup>1</sup> El segundo corpus de memoria ha sido construido por el Estado colombiano con una clara intencionali-

---

\* Profesora de Historia (UBA), doctoranda en Historia (UBA). E-Mail: flor.scolaro@gmail.com.

1 Carlos Medina Gallego. "FARC-EP y ELN: Una historia comparada". Trabajo presentado para optar por el título de Doctor en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010; Daniel Pécaut. *Orden y Violencia*, Bogotá, Norma, 2001; Eduardo Pizarro Leongómez. *Las FARC (1949-2011)*, Bogotá, Norma, 2011 y Gonzalo Sánchez. *Las huellas de la guerra. Guerra, memoria e historia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003.

dad, la defensa de los intereses estatales.<sup>2</sup> De este modo, queda por reconstruir una memoria de los miembros de las FARC, donde sus relatos e intencionalidades sean los insumos principales.

El presente trabajo apunta a cubrir parcialmente esta vacancia, mediante la recuperación de algunos aportes de la memoria fragmentada y olvidada de la organización en una lectura que privilegia el horizonte de sentido de sus protagonistas. No obstante esto no implica olvidar nuestros propósitos académicos, y por lo tanto los testimonios se co-tejarán con otras fuentes. Así se darán a conocer los avances de una investigación en curso cuya temática versa en torno a la reconstrucción de la memoria de los farianos acerca de la génesis de las FARC ocurrida en la región de Marquetalia (durante la batalla que lleva ese nombre), Colombia, en 1964, como parte y resultado de un proceso histórico complejo.

Este artículo se propone analizar los diversos discursos desarrollados por la guerrilla que dan vida a su propia creación, en donde son los guerrilleros quienes, a partir de sus testimonios, especifican las razones que los llevaron a la conformación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Asimismo consideramos que uno de los focos de mayor relevancia para el estudio será dar cuenta de la caracterización de los guerrilleros respecto al Estado.

Desde este punto de vista, planteamos la siguiente hipótesis: para las FARC el Estado colombiano y quienes lo representan son vistos como un enemigo a combatir, resultado de la tesitura, pero también de la pobre disposición de los diferentes gobiernos para lograr un acuerdo que contuviera la postura de ambas partes. En ese sentido, los objetivos de las FARC en estos acuerdos siempre estuvieron relacionados con el intento de movilizar a favor de la Reforma agraria, y la revolución social en términos de vivienda, educación y salud pública, que desde su perspectiva nunca han sido reconocidos en lo concreto como derechos por parte del Estado.

Este posicionamiento se debe al accionar estatal durante gran parte de la historia colombiana y más específicamente durante el período de

2 Centro Nacional de Memoria Histórica. *Guerrilla y población civil: Trayectoria de las FARC 1949-2013*, Bogotá, 2013.

*la violencia*, etapa en la que el Estado se encargó de perseguir, encarcelar y asesinar a gran cantidad de campesinos por cuestiones ideológicas o políticas, lo que generó un abandono de las áreas rurales, y por lo tanto, una migración hacia las áreas urbanas de una gran masa poblacional.

Se considera entonces, que las FARC surgen como una respuesta a este proceso, por ello debemos ver qué clase de réplica, así como también qué posición tiene la guerrilla con respecto a los sucesos de los que fueron partícipes activos. En este trabajo se emplean los testimonios recogidos por las investigaciones de Arturo Alape<sup>3</sup> y Alfredo Molano,<sup>4</sup> quienes han recabado a partir de sus entrevistas una serie de testimonios que explican en gran parte la posición de la cúpula guerrillera con respecto a las causas que dan origen a la lucha armada.

Se explicita primeramente los antecedentes de la conformación de las FARC, en un segundo apartado se da a conocer el marco teórico utilizado, revisando las posiciones de los diversos autores que trabajan el tema de la memoria, y por último se analiza la conformación de la FARC con las fuentes ya presentadas.

### Marco teórico

Continuando con lo planteado, buena parte de los estudios de las FARC buscan responder a una demanda social: la necesidad de comprender cuáles son las causas del surgimiento y persistencia de la guerrilla en Colombia. Así las investigaciones fueron construidas por dos tipos de agentes, en el primer caso estuvieron los intelectuales, quienes como ya se ha visto, desarrollaron una serie de estudios basados en diferentes disciplinas como la Historia, la Sociología y la Ciencia Po-

- 
- 3 Sus publicaciones datan de los años 1984, 1985, 1986 y 1998. Recoge y recopila gran cantidad de testimonios desde jefes hasta guerrilleros de base, otros actores armados, representantes del gobierno, de las fuerzas armadas, de combatientes civiles y de los partidos políticos legales.
- 4 Molano recopila en su libro *A lomo de mula* (2016) testimonios de diferentes etapas, que van desde entrevistas con los jefes guerrilleros hasta testimonios de campesinos. Incorporamos también artículos periodísticos que no forman parte de esta publicación pero se encuentran disponibles en internet.

lítica, que responden a un determinado método.<sup>5</sup> Por otro lado, ante la demanda de una explicación propiamente estatista aparecieron las investigaciones llevadas adelante por el Estado, que se basaron en una serie de informes sobre la problemática de la violencia.

A lo largo de los años, el Estado ha advertido sobre la profundización del conflicto armado, pero siempre colocándose por fuera, como quien no es partícipe necesario. El último de estos informes denominado “Basta ya” destaca tres aspectos como centrales para el estudio del conflicto armado: 1. La identificación de la violencia por parte de todos los actores del conflicto, fuerza pública, paramilitares y guerrillas, y la asignación clara y precisa sobre su responsabilidad en las masivas y sistemáticas violaciones ocurridas. 2. El reconocimiento de que la mayoría de las víctimas del conflicto sigue siendo la población civil y la forma en que sus derechos son invisibilizados. 3. La última cuestión importante es la necesidad de cambios institucionales que deben ser incorporados para paliar el conflicto.<sup>6</sup>

En este marco una de las principales críticas que se le pueden hacer al informe es que al ser una compilación de distintos trabajos de intelectuales especializados en violencia, su principal defecto es que no consolida una visión de conjunto. Incluso se sostienen posiciones antitéticas entre los autores. No obstante, dicha cuestión también lo enriquece ya que aporta perspectivas que en muchas ocasiones no favorecen la posición del Estado que termina siendo criticado por el lugar que históricamente ha tenido en el tratamiento de la violencia.

Nuestro estudio realizará una ruptura con estas posiciones e introducirá el concepto de memoria, a partir de la convicción que desde hace años se realizan grandes descripciones históricas, sin tener en cuenta categorías de análisis que profundicen en las propias FARC como organización armada. Como ya se ha dicho creemos que la investigación de las FARC desde la memoria de sus protagonistas está vacante. Por ello

5 Carlos Arango Zuluaga, *FARC, veinte años: de Marquetalia a La Uribe*, Bogotá, Aurora, 2016. Deben agregarse, entre otros, las obras ya mencionadas de Carlos Medina Gallego y Eduardo Pizarro Leongómez.

6 Informe “Basta ya!”, Centro de Memoria Histórica, Bogotá, 2013.

será nuestro objetivo dar un horizonte de sentido a las propias FARC y a las memorias de los farianos.

Introducimos la teoría de Maurice Halbwachs, y el concepto de *marcos sociales de la memoria*. En este punto las memorias individuales están enmarcadas en la memoria colectiva, son una representación de la sociedad, de sus necesidades y valores, sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los elementos pasados en la memoria colectiva. El olvido es así, la desaparición de los marcos sociales que le dan origen a la memoria colectiva, y en última instancia a las memorias individuales, siempre recordamos de acuerdo a nuestras vivencias y al contexto.<sup>7</sup>

La disciplina histórica se diferencia de la memoria al tener una pretensión de fidelidad respecto del pasado, su objetivo será salir del territorio propiamente memorístico para pasar a una crítica histórica de los hechos acontecidos. Las operaciones de cotejo entre aquello que se dice y se calla en el testimonio, y como se sitúa con respecto a otras memorias, son pasos que permiten ver como la historia realiza un ejercicio de expansión de la memoria.<sup>8</sup>

La historia oral es la denominación dada por la academia a un mecanismo en el que el historiador y el entrevistado son actores fundamentales en el proceso de construcción de un testimonio. Existen dos posicionamientos con respecto a la recolección de testimonios desde la práctica de la historia oral. Ambos coinciden en un punto: la historia oral es una nueva forma de generar fuentes históricas, a partir de la subjetividad de aquel que recuerda y presta testimonio, constituyendo un nuevo aporte para la historia como ciencia en su conjunto.

Pablo Pozzi concibe a la historia oral como una vía para acceder a los sectores subalternos de manera innovadora, de no existir sólo podríamos ver a los dominados a través de las fuentes gestadas por sus opresores. Por ello, la historia oral en América Latina tiende a ser la historia de “los sin voz”, aunque ésta no sea su pretensión, en la práctica

7 Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Madrid, 2001 y Maurice Halbwachs. *Memoria colectiva y memoria histórica* (1968). Disponible en: [http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS\\_069\\_12.pdf](http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf).

8 Halbwachs, Maurice, ob. cit.

los posicionamientos de estos grupos sociales con respecto a los procesos históricos no suele manifestarse en las fuentes escritas.

El vínculo entre el entrevistador y el entrevistado siempre estará atravesado por las subjetividades de ambos.<sup>9</sup> Sin embargo la posición del primero es deficiente cuando en muchas ocasiones, sólo toma en cuenta aquellos testimonios que responden a los resultados a los que pretende arribar de antemano, sin ver como las contradicciones, los sentimientos y las emociones de aquel sujeto con el que dialoga, permiten un aporte muchísimo más interesante.

Alessandro Portelli y otros investigadores incorporan nuevas ideas a esta discusión. Las fuentes orales son siempre narrativas porque están vinculadas a la literatura y al folklore y como tales responden a rasgos culturales que atraviesan la memoria y las interpretaciones de los hechos. La historia oral y las fuentes que provienen de ella nos dicen menos sobre los acontecimientos *per se* que sobre su significado, porque es la subjetividad del hablante lo que le da su singularidad: “las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creían que estaban haciendo y lo que ahora piensan que hicieron”.<sup>10</sup>

En esta perspectiva, lo que creen los informantes que interpretan los hechos es tan importante como lo que realmente sucedió. En consecuencia no existen las fuentes orales falsas (siempre que se correspondan a la etapa y el lugar en el que se produjeron los sucesos), sino que la memoria es un activo proceso de construcción de significados cuyo andamiaje está sostenido por la cultura, donde lo que se desecha y se olvida es en parte producto de la memoria colectiva de la sociedad en la que ese testimonio se inscribe.

Es imprescindible agregar que los datos obtenidos son el resultado de una relación mutua entre el entrevistador y el entrevistado, en la que es el entrevistador quien en última instancia selecciona qué preguntas

9 Pablo Pozzi. “Esencia y práctica de la historia oral”, en *Revista Tempo y Argumento*, Vol. 4, núm. 1, Universidade do Estado de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil, 2012.

10 William Moss, Alessandro Portelli y Ronald Fraser. *La historia Oral* (Introducción y selección de textos Dora Schwarzstein), Buenos Aires, CEAL, 1991, p. 42.

hará, con el objeto de obtener ciertas respuestas. El historiador ocupa un lugar fundamental en ese diálogo y en la transcripción posterior, es parte del proceso de creación de las fuentes orales. Tomaremos entonces esta segunda perspectiva para analizar los testimonios de los farianos.

## La guerrilla en Colombia

Para comenzar este apartado nos centraremos en la caracterización que realiza Pizarro Leongómez: la guerrilla colombiana tiene dos particularidades, la primera de ellas está relacionada con su desarrollo temprano, anterior a la Revolución Cubana, y la segunda es la extensión de la guerrilla en el tiempo. Este autor plantea que las formas de violencia armada ya existían en Colombia durante las décadas del 20 y del 30, no obstante fue una violencia de tipo local vinculada a las condiciones de trabajo o a la relación entre los hacendados y los pueblos originarios de la zona. Por otro lado, con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán empieza a desarrollarse la idea de que la violencia era una forma de defensa de los intereses populares.

Atribuimos a esta situación que hayan existido en una primera etapa dentro de las guerrillas de autodefensa dos tendencias ideológicas distintas. Por un lado nos encontramos con las guerrillas de corte liberal que basaban sus posiciones en el Partido Liberal. El primero de estos grupos fue liderado por Guadalupe Salcedo y se extendieron en la zona de los Llanos Orientales, lo que les da su nombre (la guerrilla del llano). Estos núcleos se disolvieron durante la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), como producto de la política de desarme del gobierno.

No obstante, hubo otros grupos que simpatizaban con el liberalismo que mantuvieron la resistencia, este el caso de Los Loaiza, en cuyo seno se encontraba Manuel Marulanda Velez. Por otro lado, estaban aquellas con un posicionamiento disímil con respecto a las anteriores, que adscribían a la ideología comunista y se situaron en los departamentos cordilleranos de Tolima, Huila y Cauca.<sup>11</sup>

11 Carlos Medina Gallego (comp.). *FARC-EP Temas y problemas nacionales, 1958-*

Otra cuestión a destacar es que muchos de los guerrilleros que participaron en las FARC lo hicieron primero en las guerrillas liberales. Así lo demuestra el caso del fundador de las FARC, Antonio Marín, quien tras su ingreso a la insurgencia adoptaría el alias de Manuel Marulanda Vélez. Fidel Castro lo explicita en una de sus obras: “Él se incorpora después de la muerte de Gaitán a una guerrilla liberal integrada por familiares suyos y vecinos de la región”.<sup>12</sup>

En este sentido consideramos que debemos establecer dos etapas dentro del período estudiado. La primera comprende los años 1948-1962, cuando con posterioridad al asesinato de Gaitán la violencia pasa de las áreas urbanas al campo, construyéndose la guerrilla con una posición defensiva. La segunda hace referencia al proceso que se abre entre 1962-1964, donde debido a la influencia de la Revolución Cubana en el plano internacional y a la crisis de los misiles<sup>13</sup> por un lado, y como producto de la situación de violencia estatal en el plano nacional por el otro, comienza un proceso en donde los jefes guerrilleros comunistas empiezan a pensar en las armas como un aliado importantísimo para la conformación de una estrategia ofensiva. Tal como afirma Medina Gallego,

La literatura que proviene de la organización insurgente va construyendo los argumentos que explican el surgimiento del fenómeno de la resistencia armada desde sus propias percepciones del proceso histórico que les ha tocado vivir. Para las FARC la violencia aparece cuando la “conducción” política del pueblo ejercida por el Estado liquida sus recursos pacíficos. Cuando ese Estado para sustentar y prolongar las condiciones de pobreza y exclusión de la población y garantizar el dominio de un sector de la sociedad sobre la mayoría, utiliza abiertamente la violencia impregnándole una dinámica que la inscribe en la lucha de

2006”, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2006, p. 41. Los Loayza era una familia que comandaba a un grupo de liberales al sur del Tolima, en tanto Marulanda Vélez fue un dirigente histórico de las FARC, adoptado por esa familia.

12 Fidel Castro. *La paz en Colombia*, La Habana, Editorial Política, 2009, p. 53.

13 Esta crisis influye en la decisión del Frente Nacional con respecto a sumarse a la lucha contra el supuesto peligro comunista, como producto de la posición de Estados Unidos con respecto a la Unión Soviética.

clases. A partir de allí, a la población agredida no le queda otro camino que la resistencia armada frente a la violencia institucional.<sup>14</sup>

### Las autodefensas campesinas comunistas

Tanto en los testimonios oficiales como en los prestados a periodistas e investigadores de manera individual, la cúpula de la guerrilla afirma que la violencia fue iniciada por el Estado colombiano.<sup>15</sup> Recordemos que al estudiar la memoria de los farianos se hace hincapié en las memorias individuales enmarcadas en lo colectivo, que logran ser así una representación de parte de la sociedad. Es importante tener claro que el sujeto que recuerda lo hará a partir de un contexto específico, es decir, lo hace de acuerdo a un tiempo y espacio determinados, y por lo tanto sus recuerdos son atravesados por los marcos sociales de la memoria.

Esto permite comprender por qué la memoria sufre fluctuaciones.<sup>16</sup> La memoria es entendida a partir de superposiciones en diálogo con otros. En consecuencia es una tarea de la historia conducir esas memorias y darles sentido. Como afirma Portelli, lo que se recuerda se vincula con los rasgos de la cultura atravesados por momentos históricos que son determinantes para dicha memoria. Así, una de las cuestiones que se percibe es que la capacidad memorística está atravesada por la construcción de un discurso que justifique la acción armada en dicha etapa como mecanismo defensivo. Esto podemos verlo en una entrevista realizada por Alfredo Molano a uno de los fundadores de las FARC, Jaime Guaracas, cuando intenta recordar como comenzó la violencia:

14 Carlos Medina Gallego (comp.), ob. cit., p. 42.

15 Jacobo Arenas. *Cese el fuego: Una historia política de las FARC*, Bogotá, La Oveja Negra, 1985; Alfredo Molano. “Entrevistas a Jaime Guaracas y Fernando Bustos”, en *El Espectador*, La Habana, 2014. Disponible en: [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com); y Alfredo Molano. *A lomo de mula. Viajes al corazón de las FARC*, Bogotá, Penguin Random House, 2016.

16 El olvido es clave en este punto. Aquello que se olvida no está vinculado a una mera distracción, sino a hechos que pudieron haber resultado traumáticos o de poca importancia para el individuo que los vivencia.

Apenas mataron a Gaitán, el Partido Liberal dio la orden de que todos los reservistas se presentarán en Santiago Pérez, porque Mariano Ospina, el presidente, ordenó armar a los conservadores en muchas regiones del país. A la Estrella llegó un contingente de policías y de godos civiles armados. Al otro día mataron tres colonos a puro machete y les pelaron el cuero de la cara. Vino el saqueo, quemaron la escuela, el pueblito mismo, y recogieron reses, caballos y mulas.<sup>17</sup>

Guaracas construye la idea de un gobierno que venía a violentar a las masas campesinas, armando a los godos, civiles pertenecientes al Partido Conservador. No buscaba establecer acuerdos, sino por el contrario ejercía la violencia sobre el campesinado. Un gobierno que generaba una violencia paraestatal que actuaba en paralelo a las fuerzas legítimas, y que por lo tanto, planteaba una mayor complejidad al proceso, ya que a la violencia estatal se sumaba la partidista.

Medina Gallego explica el proceso de la siguiente manera: la resistencia contra la violencia va generando lo que conocemos como guerrillas de autodefensa que deja de ser una cuestión espontánea para convertirse en un movimiento que se va a desarrollar con acciones para la defensa de la vida contra el ejército y los grupos de civiles armados.<sup>18</sup>

La guerrilla así se va a movilizar por las áreas del territorio colombiano especificadas anteriormente. Desde el Estado, “el asesinato de Gaitán fue usado como una prueba fehaciente de la amenaza que representaba el comunismo para la paz, la democracia, la libertad y el cristianismo en Colombia y el mundo. A partir de allí, toda disonancia del discurso conservador era asociada con el monstruo comunista”.<sup>19</sup>

En este sentido, se ve en los testimonios que en la década del 50 y durante los primeros años de la década del 60 la autodefensa se consolida en varias zonas del país, basándose en un fundamento militar y territorial,<sup>20</sup> como lo confirma Guaracas,

17 Molano, Alfredo, “Entrevistas a...”, ob. cit.

18 Carlos Medina Gallego (comp.), ob. cit, p. 43 y Gina Paola Rodríguez. *Violencia parainstitucional y cruzada antipopular en Colombia (1946-1958) en Tiempos de Violencias*, Buenos Aires, Ariel, 2014.

19 Carlos Medina Gallego, ob. cit., p. 145.

20 Carlos Medina Gallego, ob., cit., p. 43.

Muchos vecinos pegaron para Bilbao, para los lados de Herrera, porque se oyó el rumor de que por allá se estaba organizando algo. Y fue verdad: Don Gerardo Loaiza, primo de Manuel Marulanda, estaba organizando la guerrilla liberal. Mis hermanos como muchos de la Estrella empezaron en el comando de Los Loaiza” [...] “También se organizó otro comando mandado por Isauro Yosa, un campesino comunista que formó su guerrilla con jóvenes de las veredas de Irco, Charalá y Horizonte, municipio de Chaparral. Desde el comienzo los acompañaron Luis Alfonso Castañeda, Capitán Richard, Canario y Joselito, muertos ambos con el grado de capitán. Gerardo Loaiza los invitó a sumarse con los de la Herrera. Isauro, mayor Lister aceptó, pero se fue con familias, ancianos, niños, puercos y gallinas. Fundó el comando de El Davis en sociedad con Don Gerardo, general Loaiza, y Leopoldo García, General Peligro.<sup>21</sup>

Los futuros guerrilleros comienzan a movilizarse y armarse, nuevamente se vuelve a ver como los guerrilleros manifiestan el haber tomado las armas como consecuencia del accionar del gobierno, de hecho esta afirmación se repetirá en forma constante en las entrevistas tanto de Alape como de Molano. Aquí ponemos de manifiesto que el gobierno colombiano de esa etapa no tenía en sus planes generar una respuesta hacia las masas campesinas, sino que por el contrario quería, a partir de la represión, generar una obediencia que no fuera objetada desde ningún punto de vista, respetando en consecuencia el statu quo.

Asimismo, varios teóricos coinciden en que este proceso generó una respuesta aún más cruenta por parte del Estado entre los años 1953-1964. El hostigamiento se sostenía a través del ejército y los grupos armados irregulares, primero bajo el gobierno de Rojas Pinilla y, luego con el denominado Frente Nacional.<sup>22</sup> Esta situación de violencia tiene como consecuencia que muchos de estos movimientos de autodefensa se tornen en guerrillas móviles.<sup>23</sup>

21 Alfredo Molano, ob. cit. Disponible en: [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

22 El Frente Nacional fue un Pacto realizado por conservadores y liberales para acceder al gobierno (1957).

23 Carlos Medina Gallego, Carlos, “FARC-EP y ELN: Una historia comparada”, ob. cit., Eduardo Pizarro Leongómez y Gina Paola Rodríguez, ob. cit.

Fernando Bustos, uno de los guerrilleros que participó en las FARC desde muy pequeño, y estuvo en la batalla de Marquetalia, cuenta que,

Ese fue un período bastante complejo de la vida política nacional porque se salía de la dictadura de Rojas Pinilla, había transcurrido la Asamblea Constituyente, la Junta Militar y la disolución de la Asamblea Constituyente, pactos y conspiraciones por un lado y otro, los comunistas ilegalizados, la amnistía en vilo, y luego la imposición del Frente Nacional liberal-conservador [...] Con ese pacto político de las élites oligárquicas el partido Liberal y el Partido Conservador formaron una coalición que supuestamente pondría fin a la violencia, pero lo que hizo fue ahorcar la democracia.<sup>24</sup>

Nuevamente volvemos a ver una crítica feroz al accionar del gobierno y del *establishment*,<sup>25</sup> pero Bustos incorpora un nuevo elemento que los demás no rescatan, y que está vinculado a la disputa de intereses entre el pueblo y la élite económica, en la que la democracia inclina su balanza en favor de los poderosos. Hacia 1950, un gran ataque militar obliga a este destacamento a trasladarse al cañón del Río Atá, en un lugar llamado San Miguel. Allí, son visitados por el Estado Mayor Unificado de la Guerrilla que destaca una comisión de inspección.

Además de hacer una serie de reuniones con las gentes del destacamento guerrillero de Ríochiquito para informar sobre las actividades del movimiento que se ha hecho fuerte en toda la cordillera central, los comisionados se proponen establecer contacto con grupos menores de resistencia bajo la dirección espontánea de hombres que, por distintas razones, desean mantener su autonomía y prolongar su localismo, o sencillamente no comparten algunos de los planteamientos y tareas de los grupos más grandes. Ya han establecido contactos con Pedro Antonio Marín y Ciro Trujillo, de quien se dice capitanea el más organizado y combativo de los grupos liberales de resistencia. Este no simpatiza con el rumbo político que le trazan sus familiares, los Loaizas, a las

24 Alfredo Molano. “Entrevista a Fernando Bustos líder guerrillero marquetaliano”, *El Espectador*, 2015. Disponible en: [www.resistencia-colombia.org](http://www.resistencia-colombia.org).

25 Nos referimos a la Iglesia Católica, el Partido Conservador, las élites locales y ciertos sectores del Partido Liberal.

gentes que se organizan en sus zonas de influencia. La Comisión del Estado Mayor desea fortalecer la colaboración con el grupo de Marín por la efectividad militar demostrada.<sup>26</sup>

Los acercamientos entre grupos comunistas, como los comandados por Yosa y Prías Alape, con grupos liberales como los liderados por Marín y Trujillo, junto con el distanciamiento entre estos últimos y otros jefes liberales como Los Loaiza, provocará enfrentamientos armados durante esta etapa, instigados por el Partido Conservador y el Liberal.<sup>27</sup> De este modo, durante este período la violencia ejercida por el gobierno se traducirá por una parte, en la avanzada de los godos como el brazo armado del Partido Conservador, y por otra en los conflictos entre limpios y comunes, es decir, entre liberales que decidieron acatar las disposiciones del Partido Liberal aliado entre bambalinas con el Partido Conservador y aquellos liberales que decidieron tejer alianzas con los comunistas, denominados comunes.

A partir de 1953 la guerrilla liberal de los Llanos dirigida por Guadalupe Salcedo se desmoviliza, mientras que las del sur del departamento del Tolima se resguardan en áreas de colonización,<sup>28</sup> como por ejemplo Los Loaiza quienes hacen parte de la familia extensa de Pedro Antonio Marín, organizan comandos guerrilleros en sus zonas de influencia y están en la lucha liberal hasta la desmovilización de la guerrilla en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla.<sup>29</sup> Estos guerrilleros, que llegaron a

26 Carlos Medina Gallego, ob., cit., p. 45.

27 De acuerdo a lo que manifiestan autores como Medina Gallego, la separación de los grupos generó enfrentamientos. Los Loayza atacaron El Davis y como reacción, los grupos de Marulanda, Trujillo, Prías y Yosa decidieron la retaliación atacando la base de los Loayza en El Cambrín. El ejército desarrolló una operación contra todas las guerrillas, comunistas y liberales, logrando someter al sector de los Loayza a quienes coloca al servicio de los operativos contra las guerrillas liberales de Marulanda y Trujillo, y las comunistas de Isauro Yosa. Estas guerrillas inician el desplazarse hacia el Huila.

28 Se entiende como colonización al mecanismo por el cual los guerrilleros se establecen en un poblado y sostienen vínculos de cooperación con la población local.

29 Este militar asciende al gobierno mediante un golpe avalado por las cúpulas de los partidos Liberal y Conservador (1953-1957).

la conclusión de organizar la resistencia contra los *chuladitas*,<sup>30</sup> cuentan como suyos todos los comandos liberales que surgen. Frecuentemente visitan los grupos de guerrilla liberal de la zona, se reúnen con ellos y trazan planes defensivos de largo alcance”.<sup>31</sup>

Con el golpe de Rojas Pinilla se termina de reconfigurar el espacio. Los Loaiza se imponen en la zona del Davis, mientras que Marulanda Velez, Jacobo Prías e Isauro Yosa se mueven hacia Gaitania, se mueven hacia Marquetalia, donde serán convocados a una Conferencia a realizarse en Coyaima. En 1956 el Partido Comunista fue declarado ilegal, las áreas en las que mantiene sus bases, como por ejemplo Villarrica, son caracterizadas como zonas de guerra. El gobierno de Rojas Pinilla se encargará de combatir de manera constante a las guerrillas de auto-defensa.

### De guerrillas de autodefensa hacia Marquetalia y la conformación de las FARC

El apoyo que el gobierno de Rojas Pinilla había tenido por parte de los partidos tradicionales para llevar adelante su plan de gobierno comenzó a resquebrajarse en el año 1956 como producto de una situación económica poco favorable. El precio del café se desplomó, se resintió la banca y la industria tuvo importantes pérdidas. Como relata Molano,

Para rematar, el enriquecimiento de la familia Rojas era la comidilla de toda reunión. Belisario Betancur, Guillermo León Valencia y Alberto Lleras Camargo impulsaron una alianza conspirativa [...] la iglesia y un sector de militares se unieron al movimiento y el 10 de mayo de 1957 Rojas y su familia salieron rumbo al exterior. Por aquellos días las columnas de marcha que habían huido organizadamente de Villarrica con cerca de 10000 personas se fundaron en las regiones de El Pato, Guayabero y el Ariari, y crearon, según el general Valencia Tovar, las repúblicas independientes. Charro Negro, Manuel Marulanda y Ciro Trujillo dominaron, con unos pocos hombres armados, los caminos en-

30 Civiles armados por el Partido Conservador, también denominados *godos*.

31 Carlos Medina Gallego, ob. cit., p. 44.

tre Riochiquito y Gaitania y dirigieron la colonización campesina armada de estas últimas zonas desde los campamentos guerrilleros de La Símbula en Cauca y El Tamaro en Tolima. Según Jaime Guaracas los guerrilleros tumbaron selva, sembraron maíz y fundaron el pueblo de Riochiquito.<sup>32</sup>

Aun cuando el Partido Comunista (PC) votó en blanco en el plebiscito de fundación del Frente Nacional, del 1 de diciembre de 1957, tomó con beneplácito los aspectos positivos, entre ellos la anulación de los decretos aprobados por el gobierno Rojas Pinilla, que sancionaban la ilegalidad del PC. De hecho, los comunistas apoyaron la candidatura de Alberto Lleras Camargo por el Frente Nacional contra el candidato ultraconservador. A partir de allí, una conferencia del partido se reunió en Marquetalia con el objeto de estudiar los planteamientos iniciales al Frente Nacional. Marulanda Velez líder histórico de las FARC, transmite su posición al respecto:

La situación fue muy discutida por todos los delegados. Se llegó a las siguientes conclusiones: 1. Lucha por levantar el Estado de Sitio. 2. Libertades democráticas para todos los partidos políticos. 3. Libertad para todos los presos políticos y amnistía general para todos los combatientes. 4. Retirada de todos los puestos militares de los campos y regreso a sus cuarteles. 5. Libre organización para los campesinos en sindicatos u otras organizaciones de masas” [...] 10. Devolución de todas las tierras tomadas por los pájaros a sus propios dueños, así como el caso de Altos oficiales que se habían aprovechado de la violencia para enriquecerse.<sup>33</sup>

Con estas conclusiones comenzaron las reuniones con el Frente Nacional que inicia su política de pacificación pero que sostiene la exigencia de la dejación de armas como punto central de la discusión. En última instancia el problema de la Tierra es la base del conflicto y de la lucha de clases en Colombia. El Movimiento Agrario de Marquetalia mantuvo durante un tiempo un posicionamiento pacífico con la espe-

32 Alfredo Molano, ob. cit., pp. 43-44.

33 Testimonio de Marulanda Veléz en Arturo Alape. *La paz y la violencia testigos de excepción*, Bogotá, Planeta, 1985, p. 224.



ranza de llegar a un acuerdo con los líderes del Frente Nacional, cuyo principal referente era el presidente Lleras Camargo (1957-1962).

Empero, tras el ascenso de la Revolución Cubana al poder, el gobierno de Lleras Camargo adoptó la Alianza para el Progreso diseñada por Estados Unidos para América Latina.<sup>34</sup> Y con posterioridad el presidente Valencia (1962-1966), llevó adelante el Plan Lazo, fundamento de la guerra contrainsurgente.

El Nuevo Movimiento Agrario se consolida ajustado a las características de su nueva condición, ya no militar sino agraria. Este movimiento, también denominado Repúblicas Independientes, se consagró a construir una economía propia, opuesta al Frente nacional y sus aliados. Funcionó esencialmente como un movimiento social y de autodefensa campesina, entendida ésta como la forma específica de organización en torno al trabajo agrario, la producción y la defensa del territorio en forma simultánea. La cuestión central de las autodefensas estaba centrada en la lucha por la tierra y la construcción de economías campesinas.

Esto se detiene en el momento en el que los líderes del Frente Nacional envían el ejército a la zona en contra de los líderes liberales y comunistas que se hallaban establecidos en Marquetalia. Este tiene como resultado la muerte de Prías Alape,<sup>35</sup> abriéndose las puertas para una serie de asesinatos y expropiaciones. Así lo especifica Miguel Pascuas, guerrillero fariano,

La paz fue corta. Comenzaron a perseguirnos. El gobierno metió a Mariachi en Planadas y a Peligro en Herrera. Lleras Camargo dijo que había que acabar con los comunistas y puso a Mariachi y a Peligro en contra de nosotros. Charro permanecía en Gaitania trabajando cuando un día Mariachi mandó su gente (unos tales Belalcázar y Puñalada) dizque a entrevistarse con Charro y lo mataron. Lo quemaron por la espalda. Nosotros estábamos trabajando cuando en esas salió Marulanda otra vez armado y emputado y nos dijo: “Muchachos, se acabó la

34 El comandante del ejército era Ruíz Novoa que había dirigido el batallón de Colombia en la guerra de Corea.

35 Apodado “Charro Negro”, Prías Alape se acogió a la amnistía de la dictadura y del Frente Nacional, siendo asesinado por ex guerrilleros liberales que actuaban bajo las ordenes del gobierno.

pacificación, mataron a Charro y en la lista seguimos nosotros: Isaias Pardo, Rogelio, Lister. Ya no hay nada que hacer”. Entregamos las herramientas de trabajo y sacamos los fusiles. Marulanda hizo una gira por la carretera del Carmen para traer armas y con ellas organizó los primeros 20 hombres de fila. En una pelea iban 200 soldados; les quitamos 18 mulas, unas cargadas con materiales importantes para nosotros, para nuestro abastecimiento, y también recuperamos cinco fusiles perillas. A Marulanda lo nombraron mayor. Entramos a combatir.<sup>36</sup>

Aquí se puede establecer lo que Pascuas intenta remarcar en su testimonio: hacer responsable al Estado de no buscar la pacificación, la paz para la cual ellos siempre estuvieron preparados. Creemos que aquí como en los relatos anteriores se hace una caracterización del gobierno con la que se puede estar de acuerdo o no, pero que, atravesada por la subjetividad, busca convencer al ciudadano común de que los culpables siempre fueron el gobierno, el Partido Conservador y la élite económica que se negaron a establecer la paz.

Así los farianos anteponen la paz por sobre la lucha revolucionaria, que durante años fue el punto neurálgico para las FARC de la lucha de clases. Otras guerrillas han mantenido otra posición, un ejemplo es el Ejército de Liberación Nacional (ELN), quienes sostuvieron durante toda su historia que se debía llevar adelante la lucha guerrillera hasta la toma del poder por medio de una estrategia militar de tipo foquista, quitándole trascendencia a la posición de los distintos actores intervinientes en el conflicto armado.<sup>37</sup>

Pizarro Leongomez destaca que a raíz de las reuniones desarrolladas y de las denuncias que se hacen en todos los estamentos del gobierno, los representantes gubernamentales coinciden en que la única manera de evitar el derramamiento de sangre es volviendo a poner la región en manos de las fuerzas militares. El ejército se posiciona inicialmente en Gaitania y posteriormente en Planadas. Pero la situación no mejora, las presiones sobre la población se intensifican y se inicia un proceso de

36 Alfredo Molano, ob., cit., p. 76.

37 Eduardo Pizarro Leongomez. “Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia”, en *Análisis político*, 12, 1991. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis12.pdf>

señalamiento y persecución a la dirigencia que obliga al retorno a la clandestinidad y a la reorganización de las *autodefensas regulares*.

Entre el 27 de mayo y el 14 de junio de 1964, se desarrollaron combates entre la resistencia de Marquetalia, dirigida por Vélez, Pardo y Guaracas, y las fuerzas armadas. El ejército optó por el bombardeo y el ametrallamiento aéreo hasta lograr la ocupación y el control total de Marquetalia. Según cuenta Jaime Guaracas,

En junio de 1964, después de sufrir muchas bajas en diversas emboscadas de la guerrilla, había coronado con éxito la operación militar de recuperar lo que se conocía como el territorio de Marquetalia. Un pequeño poblado habitado por Marulanda y sus hombres de confianza, con un acceso de entrada difícil por lo escarpado del terreno, cercano al nacimiento del río Atá. Territorio que después de la Operación Marquetalia, se rebautizaría con el nombre de Villa Susana, como homenaje póstumo a la primera dama de la nación, en un acto en el que hubo discursos patrióticos, acompañados con la izada de la bandera colombiana [...] “pero el símbolo humano continuaba andando: Marulanda y sus hombres habían logrado escapar.”<sup>38</sup>

Los guerrilleros de Marquetalia resistieron en la zona emboscados y combatieron al ejército hasta que éste ocupó completamente el territorio. Una vez que se produjo el asalto, el movimiento de resistencia concluye en una asamblea general de guerrilleros que ya nada tienen que hacer allí y se plantean como única alternativa convertirse en una guerrilla móvil, lo cual determinó no sólo la modificación de la táctica de combate, sino del carácter del grupo armado. El Estado Mayor que está en la región cercana de Riochiquito organizó la *Conferencia del Bloque Sur* (antecedente directo de las FARC). El 20 de Julio de 1964, durante la *conferencia*, se elabora y se da a conocer, en la primera reunión de los combatientes de Marquetalia, el *Programa Agrario de las Guerrillas*. Según relata Jacobo Arenas,

La idea de la Conferencia del Bloque Sur consistía en una guerrilla que

38 Arturo Alape. *Manuel Marulanda. Tirofijo. Colombia: 40 años de lucha guerrillera*, Txalaparta, Argentina-México, 1998, pp. 25-26.

hoy puede estar aquí y mañana a leguas de distancia, que opera un mes en un departamento y en el entrante en otro departamento” [...] “la idea al mismo tiempo quiere significar que la guerrilla siendo un pequeño grupo todavía, se puede hablar de 50, 100 o 200 hombres, no es de fácil ubicación por parte del ejército.”<sup>39</sup>

Los testimonios de Guaracas y Arenas, vuelven a poner el foco en la vía armada, que desde la mirada fariana era percibida como la forma de alcanzar el horizonte revolucionario. A su vez, hacen hincapié en la paz que el Estado les negó, y en un pacto de convivencia democrático que fue según su relato roto, y al que no les quedó otro remedio que dar respuesta. Así un comandante que no da su nombre relata:

En las zonas rurales los campesinos conocen la guerrilla, han crecido de su mano, han visto perecer familiares [...] La gente nos pregunta en las calles, en las veredas, en las carreteras, en sus fincas, “camaradas, es el momento de firmar la paz, tenemos miedo porque nos quedamos sin la protección de ustedes, ¿Qué va a ser de nosotros?” [...] “Nosotros no queremos que se acabe esta paz que estamos viviendo.”<sup>40</sup>

## Conclusión

En este trabajo hemos realizado un estudio pormenorizado de los movimientos de autodefensa campesina que precedieron a la conformación de las FARC. Hemos puesto la lupa en los testimonios de quienes vivieron y escribieron su propia historia. Como se dijo, aquello que se recuerda y aquello que se olvida está vinculado a la memoria no sólo individual sino también colectiva, en este caso se relaciona con la caracterización que realizó la guerrilla de sus propios actos. Creemos que en las entrevistas recolectadas por Alape en la década del 80 durante un proceso de paz que luego fracasa se le da visibilidad al problema de la concentración de la tierra en manos de una élite muy pequeña, pero

39 Arturo Alape, ob. cit., p. 30.

40 Alfredo Molano, ob., cit., pp. 94-95.

también a la democracia negada, aunque no se analiza en demasía esta última problemática.

Empero, el posicionamiento discursivo ante la democracia así como ante la paz son dos conceptos que se incorporan en los discursos de los últimos años, y que creemos son cimentados por el proceso de paz iniciado por el gobierno del presidente Santos, que lleva a las FARC a amoldarse, y a constituir como establece Portelli un nuevo paradigma de significación. Es imperante clarificar que no todos los movimientos guerrilleros atribuyen su nacimiento a la responsabilidad del Estado en el mantenimiento de la violencia, aunque no lo niegan, la elección por la lucha armada se fundamenta en otras cuestiones.

La conclusión más importante a la que logramos arribar es que todos los guerrilleros coinciden en que se armaron para sobrevivir a los ataques constantes de un Estado que representaba los intereses de los terratenientes y los grandes empresarios. No obstante, es de destacar que tal como afirma Portelli la memoria es subjetiva y se va regenerando con el paso del tiempo pero también se modifica en función de la cultura y la sociedad a la que el sujeto que recuerda pertenece y en última instancia responde.

Consideramos entonces que en la década del 80 la cuestión del horizonte revolucionario y la pelea por el reparto de la tierra todavía era una cuestión fundamental, ya que el acuerdo con el Estado era nulo debido al fracaso del proceso de paz, y por lo tanto si bien se veía que existía un problema en torno a la democracia, en última instancia los argumentos giraban en torno a la legitimidad de la lucha armada.

Actualmente las profundas desigualdades económicas y sociales que generaron el surgimiento de las FARC y de otros grupos armados no se han solucionado, pero la coyuntura histórica es otra, en donde la insurgencia como una vía para la toma del poder ya no está en boga y fue reemplazada por otras ideas de corte democrático.

## Los orígenes del Partido de los Trabajadores de Brasil

*Liliana Rodríguez*<sup>1</sup>

### Introducción

Como en otros aspectos de su formación nacional, la transición democrática iniciada a mediados de los años setenta adquirió en Brasil aspectos originales, vinculando el proyecto aperturista promovido por el régimen militar y el desarrollo de la resistencia popular a la dictadura. En ese escenario surgió el Partido de los Trabajadores (PT), inédita y avanzada experiencia de laborismo latinoamericano. En el presente artículo pretendemos explorar los factores que confluyen en su constitución, trazando un breve recorrido de aquellos años fundacionales.

Los orígenes del PT se remontan hacia finales de los años setenta, en un contexto de aguda conflictividad obrera y resistencia social, cuando el gobierno militar (1964-1984) inició un proceso de reformulación del régimen político, el sistema de partidos y la transición hacia la democracia. Se inauguraba una etapa que, desde el punto de vista de las clases sociales, combinará experiencias de resistencia, alianzas políticas y confluencias en las que el movimiento obrero irá ganando hegemonía como líder en el enfrentamiento contra la dictadura.

Nos detendremos en las principales vertientes que culminaron en la fundación del PT: el proceso de huelgas obreras (1978/1980), con especial destaque de los metalúrgicos de la región del ABC<sup>2</sup> paulista; los movimientos sociales contra la carestía de la vida, la represión

---

1 Universidad de Tres de Febrero (UTREF). E-mail: lilive2001ar@yahoo.com.ar

2 ABC refiere a las siglas de los principales municipios industriales de la región metropolitana de San Pablo: Santo André (A), São Bernardo do Campo (B) y São Caetano do Sul (C).